



Artículo: La Felicidad de México, de Luis Becerra Tanco, en la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas

Autor(es): Escamilla González, Iván

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 82

Año: 2008

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISBN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Escamilla González, Iván, "La Felicidad de México, de Luis Becerra Tanco, en la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas", Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM , 82 (2008): 20-23. <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3577>

D.R. © 2024. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

○ VIDA ACADÉMICA

La *Felicidad de México*, de Luis Becerra Tanco, en la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Históricas

Iván Escamilla González

Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Nacional Autónoma de México

En reciente visita a México el doctor Salvador Bernabéu Albert, investigador de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, donó a la Biblioteca Rafael García Granados, del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, una joya bibliográfica de pequeño tamaño, pero de gran valor: se trata de un ejemplar de la obra de Luis Becerra Tanco, *Felicidad de México en la admirable aparición de la Virgen María N. Señora de Guadalupe, y origen de su milagrosa imagen, que se venera en su santuario extramuros de aquella ciudad. Su autor el Bach. [...], presbytero. Cuarta edición. Que dedica al rey nuestro señor la Real Congregación de Nuestra Señora de Guadalupe de México, fundada en Madrid*, Madrid, Juan de Zúñiga, 1745, en octavo.

La nueva adquisición es por varios conceptos notable: en primer lugar, constituye un recuerdo del paso por México del doctor Francisco de Solano y Pérez-Lila (1930-1996), a cuya biblioteca personal perteneció en otro tiempo el libro que ahora se integra al mencionado acervo. Vasta y diversa es la obra del desaparecido investigador, quien hizo destacados aportes a la historiografía americanista acerca de temas tan variados como el desarrollo de las ciudades, la ciencia ilustrada en el Nuevo Mundo, las relaciones geográficas de Indias, la inmigración peninsular o la historia del libro. Asiduo de muchas universidades latinoamericanas, con cuyos académicos forjó vínculos estrechos, la UNAM gozó en forma privilegiada de su presencia, no sólo como profesor visitante en varias ocasiones durante la década de 1980, sino también como casa editora de importantes obras suyas, tales como *Antonio de Ulloa y la Nueva España* (1979), *Cedulario de tierras: compilación de legislación agraria colonial, 1497-1820* (1984) y su estudio y publicación (1992) de las observaciones de Antonio de Ulloa sobre el eclipse de sol de 1778.¹

Destacada es también la incorporación del libro de 1745 a la sección de bibliografía guadalupana de la biblioteca. Si bien la obra de Becerra Tanco estaba presente en ella a través de la útil y bien conocida compilación de *Testimonios*

¹ Una interesante semblanza póstuma de Solano y su obra puede verse en Salvador Bernabéu Albert y Manuel Lucena Giraldo, "Recordando a Francisco de Solano", *Revista de Indias*, v. 57, n. 209, 1997, p. 7-20.

históricos guadalupanos, del doctor Ernesto de la Torre Villar, investigador emérito de nuestro instituto, no se contaba sin embargo con una copia individual, mucho menos antigua, de alguna de las muchas ediciones que este texto ha tenido desde su primera aparición. Se trata además de un ejemplar en excelente estado de conservación que tiene aún como frontispicio una bella estampa de la virgen de Guadalupe, a diferencia de otros en distintos acervos antiguos de México y España que en el correr de los años la han perdido.

Por fin, es de señalarse por sí misma la importancia de esta obra y de la edición a la que pertenece. La figura del bachiller Luis Becerra Tanco (1603-1672), criollo nativo del real de minas de Taxco, tiene un sitio fundamental en el desarrollo del guadalupanismo novohispano del siglo XVII. Perito en lenguas indígenas, historiador, matemático y, aunque por brevísimo tiempo, catedrático de astrología en la Real Universidad de México, el padre Becerra adquirió renombre duradero cuando en 1666, al tiempo de realizarse las famosas *Informaciones* jurídicas para solicitar a la Santa Sede fiesta y oficio propios para la virgen de Guadalupe, publicó por separado el testimonio que había rendido ante los jueces de esa pesquisa, bajo el título de *Origen milagroso del santuario de Nuestra Señora de Guadalupe*.²

La buena acogida dispensada a su texto impulsó al autor a preparar una segunda edición corregida, que vio la luz póstumamente en 1675 con el nombre de *Felicidad de México en el principio y milagroso origen que tuvo el santuario de la Virgen María Nuestra Señora de Guadalupe*.³ Luego del tema fundamentalmente exegético y el denso estilo de la pionera obra guadalupana de Miguel Sánchez de 1648, el libro de Becerra Tanco destacó de inmediato por su relato ágil y sintético de las apariciones, por su defensa de la historicidad de las mismas a partir de los testimonios de la tradición indígena, y por su intento de dar una explicación científica, al menos dentro de los términos de la época, a algunas de las características de la imagen de la virgen. Fue aparentemente la gran demanda de la segunda edición la que motivó una nueva impresión en Sevilla en 1685,⁴ ilustrada con estampas de las cuatro apariciones grabadas por Matías de Arteaga.⁵

² México, Viuda de Bernardo Calderón, 1666.

³ México, Viuda de Bernardo Calderón, 1675.

⁴ Sevilla, Tomás López de Haro, 1685.

⁵ Sobre Luis Becerra Tanco como autor guadalupano han escrito principalmente Jesús García Gutiérrez, *Apuntamientos críticos para una bibliografía de historiadores guadalupanos*, Zacatecas, s. e., 1939, p. 24-36; Francisco de la Maza, *El guadalupanismo mexicano*, México, Fondo de Cultura Económica/Secretaría de Educación Pública, 1984 [1953], p. 81-90; Ernesto de la Torre Villar y Ramiro Navarro de Anda, *Testimonios históricos guadalupanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 309-310; más recientemente, Stafford Poole, *Our lady of Guadalupe. The origins and sources of a Mexican national symbol, 1531-1797*, Tucson, The University of Arizona Press, 1997, p. 143-151, y David A. Brading, *La virgen de Guadalupe. Imagen y tradición*, México, Taurus, 2002, p. 148-158; Martha Reta Hernández, "Felicidad de México. Lo maravilloso cristiano en la leyenda guadalupana", en Nelly Sigaut (coord.), *Guadalupe arte y liturgia. La sillería de coro de la Colegiata*, Zamora, El Colegio de Michoacán/Museo de la Basílica de Guadalupe, 2006, v. 2, p. 380-407, que incluye en anexo una descripción de todas las ediciones del texto de Becerra Tanco desde 1666 hasta el presente; también, de la misma M. Reta, *Espacio simbólico y funcional: el coro de la*

El siglo XVIII, como se sabe, vio un auge aún mayor del culto guadalupano, en el que se hizo notoria la extensión del mismo en la metrópoli hispana gracias a los *indianos*, como se conocía a los migrantes que de vuelta a su terruño peninsular difundían la devoción a la imagen mexicana. Un grupo destacado de indianos, al que recurrían muchos de los americanos que acudían a Madrid para solicitar empleos y otras mercedes, fue el incrustado en la burocracia del Consejo de Indias. De este grupo nació desde 1741 el impulso para fundar una asociación de devotos de la imagen americana residentes en la Corte, la que quedó formalmente establecida en 1743 en el convento agustino de San Felipe el Real, y que al lograr la protección e ingreso en ella del propio Felipe V y su familia se nombró Real Congregación de Nuestra Señora de Guadalupe.⁶

La iniciativa fue exitosa y a la congregación pertenecieron, en sus primeros años, entre otros americanos estantes en Madrid, el veracruzano Juan Antonio de Alarcón y Ocaña, quien poco después se convertiría en el primer abad de la Colegiata de Guadalupe, el panameño Luis de Torres Tuñón, prebendado de la catedral de México y luego destacado bibliófilo y mecenas artístico y literario, y el poblano Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, futuro historiador de su patria y del México antiguo. Hacia 1744 se unía a la congregación otro recién llegado de Nueva España, el erudito italiano Lorenzo Boturini, quien, mientras luchaba por sacar adelante sus planes para escribir como cronista de Indias una historia de la gentilidad americana, contribuía con los demás devotos a esparcir y dar mayor lustre al culto guadalupano en la corte.⁷

Parte de esos esfuerzos de la congregación “para encender más y más la devoción a la Santísima Virgen” fue, precisamente, la reimpresión a finales de 1745⁸ de *Felicidad de México*, edición a la que pertenece el volumen motivo de estas notas. La encabeza una dedicatoria solemne de la real congregación al monarca como su “primer hermano”, en la que a tono con la renovada atención que la monarquía borbónica prestaba ahora a sus Indias, se calificaba a la advocación guadalupana de “prenda y señal de seguridad al Imperio Español en la América”.⁹ A la dedicatoria seguía una breve “advertencia”, en la que se reseñaba con exactitud la historia de las sucesivas ediciones del texto, y finalmente se prevenía de la ligera mudanza hecha en el título del libro, y de la supresión,

Colegiata de Guadalupe y las reubicaciones de su sillería (1749-1990), tesis de licenciatura en Historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2007, p. 83-107.

⁶ Sobre la historia y el desarrollo de la congregación madrileña, véase José M. Mariluz Urquijo, “El indiano en la Corte. La Real Congregación de Nuestra Señora de Guadalupe”, en *Tres estudios novohispanos. Sociedad-letras-artes*, Buenos Aires, Libros de Hispanoamérica, 1983, p. 9-44.

⁷ Véanse las cartas que Boturini escribió al respecto a José de Lizardi y Valle, administrador del santuario de Guadalupe, publicadas por Lauro López Beltrán, *Album del LXXV aniversario de la coronación guadalupana*, México, Jus, 1973, p. 185-191.

⁸ La autorización del Consejo de Castilla para la impresión del libro, fechada el 1 de septiembre de 1745, en Luis Becerra Tanco, *Felicidad de Mexico en la admirable aparición de la Virgen María N. Señora de Guadalupe...*, Madrid, Juan de Zúñiga, 1745, s. p.

⁹ “Al rey nuestro señor”, *ibidem*, s. p.

por poco pertinentes al propósito devoto de la edición, del prólogo y las licencias de las anteriores. A cambio de ello se habían “enmendado en ésta muchas erratas, equivocaciones y otras nulidades, procurando darle toda la distinción, puntualidad y hermosura posible, para que la impresión de esta historia corresponda en algo con la primorosa estampa o pintura de su milagroso asunto”.¹⁰

El autor de la advertencia omitió modestamente poner su nombre, pero no considero descabellado conjeturar que Lorenzo Boturini estuviera detrás de la preparación de esta edición. Después de todo, entre los congregantes entonces avecindados en Madrid era él quien, como investigador del prodigio guadalupano, contaba con las mejores credenciales para llevar a cabo la tarea.¹¹ Como apoyo a esta suposición puede apuntarse también, en contraste con las reimpressiones contemporáneas de otros textos devocionales, al cuidado con que en ésta se procuró subsanar con la anónima advertencia la eliminación de las licencias antiguas, en tanto que documentos de la historia del libro de Becerra Tanco. Como sea, no está fuera de lugar recordar que sólo unos meses después, en 1746, y gracias a los apoyos logrados por Boturini dentro del Consejo de Indias, la misma imprenta madrileña de Juan de Zúñiga daba a la luz su *Idea de una nueva historia general de la América Septentrional*, donde el sabio, al dirigirse a Felipe V dedicándole su obra, se refería a la virgen mexicana como primer móvil de sus afanes historiográficos y la llamaba con toda intención “*nuestra patrona de Guadalupe*”.¹²



Hasta aquí estos apuntes sobre la nueva e interesante adición al Fondo Reservado de la Biblioteca Rafael García Granados, escritos en desempeño del compromiso gustosamente adquirido con su donante. Sirvan estas líneas también como testimonio sincero de gratitud a Salvador Bernabéu por su gesto generoso, y como recordación de su maestro, el doctor Francisco de Solano, por parte de nuestro instituto. □

¹⁰ “Advertencia sobre las diferentes ediciones de esta obra”, *ibidem*, s. p.

¹¹ Como puede advertirse en el juicio incluido por Boturini en 1746 en el catálogo de su archivo histórico, el italiano reconocía a la obra de Becerra Tanco como antecedente de la suya propia al haberse fundado el autor para escribirla en los “monumentos de los indios”, aunque no dejase de criticar al criollo por la vaguedad con que citó sus fuentes y por su descuido al no resguardarlas en lugar donde investigadores posteriores las hubieran podido consultar: “Catálogo del Museo Histórico Indiano”, en Lorenzo Boturini Benaduci, *Idea de una nueva historia general de la América Septentrional*, estudio preliminar por Miguel León-Portilla, México, Porrúa, 1986, p. 144.

¹² Dedicatoria al rey, Madrid, 3 de febrero de 1745, en Lorenzo Boturini, *op. cit.*, p.5. Cursivas mías.